

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA LA SIEMBRA DE VALORES AMBIENTALES EN LOS ESTUDIANTES. ESCUELA ELOY GUILLERMO GONZALEZ SAN CARLOS COJEDES

(DIDACTIC STRATEGIES FOR THE SEWAGE OF ENVIRONMENTAL VALUES IN STUDENTS. SCHOOL ELOY GUILLERMO GONZALEZ SAN CARLOS COJEDES)

Rojas, Eduardo y Jaime, Gustavo

RESUMEN

INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

El objetivo general de la investigación busca desarrollar juegos ecológicos como estrategias didácticas para la siembra de valores en los estudiantes de la Escuela Eloy Guillermo González en San Carlos, estado Cojedes. Se asume como base teórica y método de enseñanza al constructivismo. El enfoque metodológico se encuentra inmerso en un enfoque cuantitativo bajo la modalidad de proyecto factible con un diseño de campo y un nivel descriptivo. La población sujeto de estudio la conformaron 1225 estudiantes de primaria, por lo extenso de la misma y la intencionalidad del investigador se hizo necesario escoger una muestra de 39 alumnos de primer grado. La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de un cuestionario compuesto de preguntas cerradas con escala dicotómica (SI-NO). El instrumento se validó aplicando el juicio de expertos y su confiabilidad fue calculada mediante el estadístico Kuder Richardson, obteniéndose una confiabilidad de 0,85 considerándose altamente confiable. La interpretación de los datos se realizó mediante la estadística descriptiva a través del análisis de frecuencias y porcentajes. Entre las conclusiones se destaca que los estudiantes poseen conocimiento que los recursos naturales deben protegerse y usarse racionalmente en beneficio del presente y el futuro de la humanidad, por otra parte, los niños y niñas expresaron que no le han enseñado a proteger los árboles, animales, los suelos, el agua y otros recursos naturales; esto evidencia que en la Escuela Bolivariana Escuela Nacional Eloy Guillermo González, San Carlos, Cojedes no brindan beneficios ni enriquecen las situaciones presentadas en la práctica pedagógica relacionada con la formación de valores ambientales. Por lo tanto, se realizó y ejecutó un plan de acción basado en el juego ecológico, que permitió según la evaluación arrojada que los

Rojas Eduardo

Licenciado en Educación mención Docencia Agropecuaria. MSc. Educación Ambiental

Jaime Gustavo

Licenciado en Contaduría Pública y Licenciado en Comunicación Social. Magister en Finanzas, Magister en Gestión Pública Latinoamericana. Estudios en la Academia Nacional de Gobernación de Beijing, China. Doctor en Gerencia. Docente UNELLEZ Cojedes. jaimegustavoalonzo@gmail.com.

Recibido: 21/06/2018; Aprobado: 15/08/2018

estudiantes aprendieran a cuidar y proteger a la naturaleza.

Palabras clave: Estrategias, didácticas, siembra, valores, ambientales.

ABSTRACT

The general objective of the research seeks to implement the ecological games as teaching strategies for the seeding of values in the students of the Eloy Guillermo González School in San Carlos, Cojedes state. It is assumed as a theoretical basis and teaching method to constructivism. The methodological approach is immersed in a quantitative approach under the feasible project modality with a field design and a descriptive level. The population under study was made up of 1225 primary school students, because of the extensive nature of the study and the intention of the researcher it was necessary to choose a sample of 39 first-grade students. The data collection was done through the application of a questionnaire composed of closed questions with a dichotomous scale (YES-NO). The instrument was validated by applying expert judgment and its reliability was calculated using the Kuder Richardson statistic, obtaining a reliability of 0.85, considered highly reliable. The interpretation of the data was made through descriptive statistics through the analysis of frequencies and percentages. Among the conclusions is that students have knowledge that natural resources should be protected and used rationally for the benefit of the present and future of humanity, on the other hand, children expressed that they have not taught to protect trees, animals, soils, water and other natural resources; this shows that in the Bolivarian School Eloy Guillermo González, San Carlos, Cojedes, they do not provide benefits or enrich the situations presented in the pedagogical practice related to the formation of environmental values. Therefore, an action plan based on ecological play was made and executed, which allowed students to learn how to care for

and protect nature.

Keywords: *Strategies, didactic, sowing, values, environmental.*

Introducción

El hombre siempre ha tenido preocupación por comprender la dinámica de su medio, le ha impulsado a la búsqueda incesante del porqué de las interrelaciones que en él se manifiestan, puesto que, esta responde al ministerio universal de conocer los propios orígenes de la humanidad, de comprender su desarrollo y asegurar su identidad por encima de la diversidad; es decir, de todo lo variado y heterogéneo que pueden manifestar el individuo en el ambiente como parte del mismo.

La ética ambiental se basa en elementos como el respeto y solidaridad, concibiendo a la Tierra como un espacio vital que hemos de compartir con responsabilidad para conservarla. Reflexionar sobre esta ética implica pensar el problema no en términos de "hombre-naturaleza", sino en términos de "ser humano en la naturaleza". Con esta perspectiva ética hay que revisar la dirección y sentido de las actividades humanas, desde las orientaciones científicas y tecnológicas, como las mercadotécnicas, económicas y socioculturales, lo cual supone examinar nuestra jerarquía de preferencias, incluyendo las morales.

La ética ambiental y la conciencia ecológica inician cuando los seres humanos nos reconocemos como especie, formando parte de la naturaleza, y reflexionamos que nuestras acciones tienen un efecto sobre otras especies. Los contenidos y formas de abordar la educación tienen inevitablemente un conjunto de principios éticos característicos. Quienes nos dedicamos a la educación nos preguntamos: ¿Para qué se educa? Educamos para satisfacer una demanda que responde a estereotipos personales y sociales que se desean legar a futuras generaciones, así como suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le

exigen tanto la sociedad como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.

La institución educativa es reconocida como formadora de valores en la sociedad y, al igual que la familia, incide en la reproducción o transformación de actitudes, convicciones, creencias morales y comportamientos. Quien pretenda ser educador deberá ser, ante todo, crítico. Revisar y analizar los contenidos, conocimientos y opiniones que recibe en su entorno académico y social. Sin embargo, habría que preguntarse: ¿hasta dónde el maestro puede asumir una actitud crítica, si él mismo es producto de un modelo educativo? Jean Piaget afirmó que la ética no puede enseñarse como una asignatura más, sino que debe abordarse desde cualquiera de las áreas del conocimiento que se instruye; y se esperaría que se respaldara con las actitudes de los maestros y su relación con los alumnos. De acuerdo con lo anterior, se deduce que no sólo incumbe a los niños el aprendizaje de la ética, sino que las propias referencias y actitudes personales de los maestros son determinantes en este proceso educativo.

Para expresar y sostener valores que generen nuevas actitudes de los seres humanos para con la naturaleza, es preciso que cada persona: 1) sea solidaria con el planeta; 2) vea el bien común fundado en la gestión colectiva de los bienes comunes de la humanidad, esto es, privilegiar los derechos colectivos ante los derechos privados; y 3) considere el sentido del ser antes que el valor de tener.

Los valores ambientales o como también se le conoce, valores ecológicos, no es un área del saber cómo tal, pues no hay definiciones específicas que se le acrediten, sólo conceptos relacionados al área de la naturaleza y el ambiente. Se podría definir pues, como el proceso de enseñanza de valores para la concienciación de protección al medio ambiente. Por lo que, los valores ambientales, deben aportar herramientas que hagan énfasis en

la obtención de nuevas maneras de reubicación del saber de todos los actores sociales, en la que la acción que ablande la conciencia de los seres humanos abarque no solo su cotidianidad a lo más próximo en su entorno de vida, sino hasta lo más lejano, que se contemple y se acepte al mundo en una escala global.

Es importante señalar que estos principios axiológicos se fundan sobre los valores morales del sujeto. Una formación moral sólida favorecerá un cuerpo de valores ambientales igualmente sólido, ya que el sentido ético que se desarrolle brindará los criterios evaluativos, tanto personales como sociales, de la conducta del hombre hacia su ambiente. Se resalta aquí, lo señalado por Iglesia (2015), al enfatizar que “para educar en valores ambientales se hace necesario, que el docente implemente estrategias; donde se resalta, la importancia de la educación ambiental desde la escuela como herramienta de cambio...” (p. 2).

Una de estas estrategias dinámicas e interactivas lo conforman los juegos ecológicos. El tema del juego como estrategia para la educación tanto ambiental como de la sostenibilidad, amerita unas definiciones esenciales, iniciándose por la elaborada por el educador Huizinga, en 1938 a quién, se le atribuye el gran acierto de ser el primero que logra alcanzar una definición del juego, establecer sus características, vincular su desarrollo como expresión cultural y el hecho que forma parte de las tradiciones de los pueblos. Lo define como:

una acción o actividad voluntaria, realizada en ciertos límites fijos de tiempo y lugar, según una regla libremente consentida pero absolutamente imperiosa, provista de un fin en sí, acompañada de una sensación de tensión y de júbilo y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida real. (p. S/P)

En otro sentido, los juegos ecológicos o ambientales parafraseando a Ruiz (citado por

Meléndez, 2012) representan una alternativa para abordar la acción pedagógica en los estudiantes; ya que, sus objetivos y metodología de trabajo es desarrollada bajo los lineamientos del paradigma ecológico. En el juego ecológico es posible un sistema comunicacional efectivo, debido a que no discrimina a los participantes por clases sociales, rangos o funciones. Una herramienta para el trabajo en equipo y para inducir la búsqueda de soluciones a los conflictos comunitarios, es un valioso recurso didáctico, cargado de lo lúdico.

Para darle acción y llevar a la práctica cotidiana estos pensamientos y teorías desarrolladas en torno a los juegos ecológicos como estrategia pedagógica, se seleccionó a la Escuela Nacional Eloy Guillermo González de San Carlos Cojedes; la cual es, es una institución pública urbana de dependencia nacional, media jornada en donde se labora dos turnos y la misma presta sus servicios a una población estudiantil desde Inicial hasta Primaria de mil doscientos cincuenta (12509 estudiantes aproximadamente. Fue fundada hace 67 años, un 5 de febrero y está ubicada en la calle Sucre entre calles Zamora y Federación de la ciudad de San Carlos, Cojedes.

Dicha institución cuenta con un personal docente altamente calificado todos son licenciados y entre los cuales hay especialistas y magister, cada uno se desempeña en su especialidad; los cuales siempre dispuestos a desarrollar actividades recreativas. Dicho plantel cuenta con amplias zonas verdes, una sala de computación (súper aula) con servicio de internet, salones adecuados para la orientación de clases, biblioteca, 2 canchas deportivas, comedor escolar que presta servicios a ambos turnos (educación inicial y primaria), ayudando al adecuado desarrollo físico e intelectual de los educandos, factores fundamentales en la formación integral de todo individuo.

Con los juegos ecológicos, se pretende desde la práctica cotidiana con los estudiantes, generar

aportes significativos en cuanto a la formación de individuos con valores ambientales; ya que, para nadie es un secreto que la crisis ambiental se caracteriza, según explica Demo (citado por Mejías, 2006) por la aparición de fenómenos de escala mundial como el cambio climático, efecto invernadero, adelgazamiento de la capa de ozono y pérdida de biodiversidad, y otros más focalizados como degradación de tierras, agotamiento de las aguas subterráneas, deforestación y desertificación, aparición de plagas por ciertas prácticas agropecuarias, contaminación de mares y ríos y el agotamiento de los recursos pesqueros.

En el caso particular del estudio, en la Escuela Nacional Eloy Guillermo González, ubicada en San Carlos, municipio Ezequiel Zamora, estado Cojedes, se ha vivenciado la falta de práctica de valores ambientales, debido a la carencia de conciencia ambiental, ya que no existe un sentido de pertenencia en los educandos en cuanto al medio que los rodea, como por ejemplo les da igual que los espacios que habitan estén limpios o sucios, en orden o desorden (aulas de clases, zonas verdes, unidades sanitarias, espacios abiertos, tanquillas entre otros).

Igualmente, se observa el desperdicio del agua al dejar las llaves abiertas, la aglomeración de basuras en horas del recreo, demuestran poco amor por las plantas que hay en los jardines que se encuentran alrededor de la institución, entre otros; es notoria la poca responsabilidad de los estudiantes en la toma de decisiones del quehacer diario, lo cual se refleja en sus conductas, no alcanzan a comprender que sus acciones afectan al medio ambiente y por ende a las nuevas generaciones

Fundamentos Teóricos

El origen del constructivismo se lo puede encontrar en las posturas de Vico y Kant planteadas ya en el siglo XVIII (Universidad San

Buenaventura, 2015), e incluso mucho antes, con los griegos (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007). El primero, es un filósofo napolitano que escribió un tratado de filosofía (1710), en el cual sostenía que las personas, en tanto seres que elaboran explicaciones de lo que sucede en el mundo, solo pueden conocer aquello que sus estructuras cognitivas les permiten construir. Por otro lado, Kant (1724-1804), en su texto *Crítica de la razón pura* considera que el ser humano solo puede conocer los fenómenos o expresiones de las cosas; es decir, únicamente es posible acceder al plano fenomenológico no a la esencia de las “cosas en sí” (Universidad San Buenaventura, 2015).

A partir de los años cincuenta, especialmente con la publicación del texto denominado *Teoría general de los sistemas* de Ludwig von Bertalanffy, se cuestiona profundamente el paradigma del positivismo. Su propuesta se ve apoyada por los hallazgos hechos en la física: Einstein resaltó el papel del sujeto y del contexto en la interpretación de la realidad y, posteriormente, el golpe de gracia lo dio Heisenberg cuando formuló su “principio de incertidumbre”, según el cual: no es posible determinar con exactitud la posición de una partícula ya que ésta está alterada por la velocidad y cuando se determine su velocidad no es posible ubicar con exactitud su posición (Universidad San Buenaventura, 2015).

Estos elementos apoyaron la idea de que el ser humano es un activo constructor de su realidad, con lo cual, el constructivismo estableció algunos principios básicos (Universidad San Buenaventura, 2015), cuyo resumen se plantea a continuación: El conocimiento es una construcción del ser humano: cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unicidad a la realidad.

Existen múltiples realidades construidas individualmente y no gobernadas por leyes naturales: cada persona percibe la realidad de forma particular dependiendo de sus capacidades físicas y del estado emocional en que se encuentra, así como también de sus condiciones sociales y culturales.

El Juego

El juego para Pichón (Citado por Colmenares y Sánchez, 2015), “es una forma de explorar el mundo, un verdadero campo de aprendizaje, un ajuste del sistema de comunicación y un entrenamiento para el cambio” (p. 29). Por ello, sintetiza mejor que cualquier otra actividad humana, esa convención propia de todo grupo decidido a coexistir en el tiempo y darle sentido político a un espacio social. Muchas de estas concepciones acerca del juego, lejos de contraponerse, se complementan y permiten a partir de las mismas, construir una aproximación desde una lectura amplia de lo que implica expresarse lúdicamente.

El juego puede ser analizado asimismo desde el punto de vista psicológico y terapéutico y sería importante señalar a Piaget (Citado por Colmenares y Sánchez, 2015) cuando confirma que “el juego es una actividad que tiene fin en sí misma, es decir una actividad en la que no se trata de perseguir objetivos, sin que la propia actividad resulte placentera”. (p. 28). Igualmente, para Vigotski (Citado por Colmenares y Sánchez, 2015) explica que “...el juego es una actividad social, en la cual gracias a la cooperación con otros niños, se logran adquirir papeles que son complementarios al propio” (p. 28).

Metodología

El enfoque metodológico se encuentra inmerso en un enfoque cuantitativo bajo la modalidad de proyecto factible con un diseño de campo y un nivel descriptivo. La población sujeto de estudio la conformaron 1225 estudiantes de primaria, por lo

extenso de la misma y la intencionalidad del investigador se hizo necesario escoger una muestra de 39 alumnos de primer grado. La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de un cuestionario compuesto de preguntas cerradas con escala dicotómica (SI-NO). El instrumento se validó aplicando el juicio de expertos y su confiabilidad fue calculada mediante el estadístico Kuder Richardson, obteniéndose una confiabilidad de 0,85 considerándose altamente confiable. La interpretación de los datos se realizó mediante la estadística descriptiva a través del análisis de frecuencias y porcentajes.

Análisis y Discusión de Resultados

Según Arias (2012) en la interpretación de los datos "...se analiza y discute la información obtenida de la recolección de información". (p.12). Aplicado el instrumento el cual, permitió recoger los datos, se procede a organizarlos, analizarlos usando para ello cuadros y gráficos estadísticos representando los datos en frecuencias simples y porcentuales.

En el ítem 1 se evidencia que un 28% de los estudiantes encuestados saben que los recursos naturales deben protegerse y usarse racionalmente en beneficio del presente y el futuro de la humanidad; mientras un 72% expresan que no. En relación al ítem 2, el 17% de los encuestados expresan que los han enseñado a proteger los árboles, animales, los suelos, el agua y otros recursos naturales, mientras un 83% manifiestan que no; y en el ítem 3, el 18% de los niños y niñas exteriorizaron que le han enseñado a usar racionalmente el agua potable, mientras un 82% expresó que no. Estos resultados permiten inferir que las estrategias para el fortalecimiento de valores ambientales utilizados en la Escuela Nacional Eloy G. González, San Carlos, estado Cojedes no brindan beneficios ni enriquecen las situaciones presentadas en la práctica pedagógica.

En este sentido, el docente debe poner al niño(a) frente a las realidades ambientales a nivel local para ir consecutivamente analizando los diversos problemas ambientales de conservación en el ámbito regional y nacional.

No obstante, es importante favorecer el desarrollo integral del niño(a) que de acuerdo al Currículo Básico Nacional (citado por Salazar, 2001), plantea los siguientes principios: Integral, individual, vulnerable, diferenciado, relevante, continuo e intencional.

La perspectiva ofrecida por la reestructuración del diseño curricular de Educación Básica ofrece la oportunidad para la formación de valores, actitudes y comportamientos, cuya base cognoscitiva les brinde la suficiente solidez para alcanzar el desarrollo de un individuo integral partiendo de las necesidades y peculiaridades que cada niño(a) tenga.

Asimismo se evidencia que el 10% de los estudiantes encuestados manifiestan que las personas que laboran en la Escuela Nacional Eloy G. González, San Carlos, estado Cojedes, actúan de manera responsable en el cuidado del ambiente, mientras un 90% expresó que no.

Esta realidad, contradice los referentes teóricos expuestos porque el programa de Educación Ambiental, realizado por MARNR (1990), desde dimensión ética; que incluye la integración de valores fundamentales tales como; respeto a la vida, la responsabilidad, la cooperación y la solidaridad, y la dimensión activa, que se basa fundamentalmente en la manera de comportarse para proteger el ambiente de manera racional, se puede inferir que la Educación Ambiental y por ende la conservación del entorno desde la dimensión ética y activa persigue ser concebida como un proceso continuo y permanente que conduzca alcanzar una visión compleja y comprometida de la realidad por medio de un proceso mediante el cual las comunidades infantiles, jóvenes e inclusive adulta adquieran y

transmitan sus valores, actitudes y aptitudes necesarias para lograr las transformaciones del mundo en el que se vive.

Igualmente es posible determinar que el 9% de los estudiantes de la Escuela Nacional Eloy G. González, San Carlos, estado Cojedes, encuestados manifiestan que sus compañeros de clase valoran los recursos naturales cuidándolos y usándolos racionalmente, mientras que un 30% expresó que no. Para sembrar los valores ambientales en la Escuela Nacional Eloy G. González, San Carlos, estado Cojedes, deben emplearse los juegos debido a que son de vital importancia a la hora de generar concienciación en los estudiantes, y a su vez es fundamental para su desarrollo, ya que de esta forma van adquirir más fácil el amor y el respeto por la naturaleza de una manera más divertida y atractiva. Podemos resaltar que el respeto es valorar y proteger los recursos que la naturaleza nos regala para nuestra subsistencia.

El ítem 6, permite evidenciar que los estudiantes a los cuales se les aplicaron el cuestionario, el 39% le gustaría participar en actividades al aire libre donde aprendan a proteger y usar racionalmente los recursos naturales de su escuela y comunidad. Meléndez (2012), expone que es desde la educación ambiental que se puede ir transformando las acciones de los individuos para el uso racional de los recursos que ofrece la naturaleza; ya que, este se constituye un proceso de enseñanza dirigido a toda la población, con el fin de motivarla y sensibilizarla para lograr una conducta favorable hacia el cuidado del ambiente, promoviendo la participación de todos en la solución de los problemas ambientales que se presentan.

Los resultados obtenidos en el ítem 7 reflejaron en el gráfico 5 que el 31% sí ha dialogado sobre la importancia del cuidado del ambiente y el 69% expresó no. Estos resultados permiten afirmar que los estudiantes de la Escuela

Nacional Eloy G. González, San Carlos, estado Cojedes, presentan fortaleza en exponer sus ideas y comentarios de forma alternativa entre ellos; reflexionando, los principios axiológicos se fundan sobre los valores morales del sujeto y el dialogo es fundamental; por ello, una formación moral sólida favorecerá un cuerpo de valores ambientales igualmente sólido, ya que el sentido ético que se desarrolle brindará los criterios evaluativos, tanto personales como sociales, de la conducta del hombre hacia su ambiente.

Se resalta aquí, lo señalado por Iglesia (2015), al enfatizar que “para educar en valores ambientales se hace necesario, que el docente implemente estrategias; donde se resalta, la importancia de la educación ambiental desde la escuela como herramienta de cambio...” (p. 2).

En el ítem 8, se puede afirmar que el 6% de los niños y niñas encuestados presentan que sí han participado en juegos al aire libre donde imitan a un animal, el sonido del aire, el sonido del agua usando palabras y gestos, mientras un 94% expresan que no. Y en relación al ítem 9, el 39% de los estudiantes expresaron que no saben que son los juegos de ilusión ecológica. Reflexionando sobre estos resultados, los estudiantes no adquieren aprendizaje del medio natural vivencial, incrementando los valores sociales. Los juegos ecológicos o ambientales según establece Ruiz (citado por Meléndez, 2012) representan una alternativa para abordar la acción pedagógica en los estudiantes; ya que, sus objetivos y metodología de trabajo es desarrollada bajo los lineamientos del paradigma ecológico.

Conclusiones

Los estudiantes poseen conocimientoS que los recursos naturales deben protegerse y usarse racionalmente en beneficio del presente y el futuro de la humanidad, por otra parte, los niños y niñas expresaron que no le han enseñado a proteger los árboles, animales, los suelos, el agua y otros

recursos naturales; esto evidencia que en la Escuela Eloy Guillermo González en San Carlos, estado Cojedes no brindan beneficios ni enriquecen las situaciones presentadas en la práctica pedagógica relacionada con la formación de valores ambientales.

Las personas que laboran en la Escuela Eloy Guillermo González en San Carlos, estado Cojedes no actúan de manera responsable en el cuidado del ambiente, no valoran los recursos naturales, ni le dan el uso racional. Igualmente se concluye, que a los niños y niñas les gusta participar en actividades al aire libre donde aprendan a proteger y usar racionalmente los recursos naturales de su escuela y comunidad.

Los estudiantes han dialogado sobre la importancia del cuidado del ambiente, lo que permite afirmar que los estudiantes de la Escuela Eloy Guillermo González en San Carlos, estado Cojedes presentan fortaleza en exponer sus ideas y comentarios de forma alternativa entre ellos; reflexionando, los principios axiológicos se fundan sobre los valores morales del sujeto y el dialogo es fundamental; por ello, una formación moral sólida favorecerá un cuerpo de valores ambientales igualmente sólido, ya que el sentido ético que se desarrolle brindará los criterios evaluativos, tanto personales como sociales, de la conducta del hombre hacia su ambiente.

A los estudiantes les gusta participar en juegos ecológicos para aprender a cuidar y proteger el ambiente. Estos resultados permiten inferir que el docente debe planificar actividades donde utilice como herramienta el juego ecológico para estimular la sensibilización al participante en utilizar todos sus sentidos para explorar su ambiente y a expresar sus sentimientos, ideas y opiniones con respecto a éste. Es decir, hacerlos tomar conciencia de su ambiente y de sí mismo. Participando en los juegos ecológicos se puede ser creativo y aportar soluciones a los problemas ambientales; igualmente, jugando se motivan a ser

responsable con el cuidado del ambiente.

El juego es un potente dinamizador del quehacer educativo, que sincroniza el pensamiento indagador, creativo y lúdico para fortalecer la condición humana como individuo, ser colectivo, ser comunicativo y ser creativo. Brindar nuevas experiencias en medios no habituales tales como los espacios verdes y el aire libre, permite realizar una valoración sobre el medio ambiente que se encuentra en el contexto a la vez que se pone en práctica aspectos cognitivos, afectivos y motrices, los niños aprenden a conocer su entorno natural, a la vez que aprenden a valorar el medio ambiente al estar en permanente contacto con él.

En función al objetivo relacionado con diseñar un plan de acción basado en los Juegos Ecológicos para el fortalecimiento de valores ambientales en la Escuela Eloy Guillermo González en San Carlos, estado Cojedes se concluye que es necesario incorporar los temas relacionados con la educación ambiental, pero estos deben ir más allá de una simple conceptualización; sino que, deben ir acompañado de acciones ambientalistas y los juegos ecológicos abren este abanico de posibilidades.

Se logró elaborar el plan de acción de la propuesta abordándola mediante la planificación por proyectos; que consistió, en un plan integral; el mismo se orientó a propiciar conocimiento sobre el ambiente, los recursos naturales, la contaminación ambiental aplicando el juego ecológico como estrategia didáctica. La puesta en marcha del plan de acción permitió dar a conocer la importancia de que mediante los juegos ecológicos se fortalezca la educación ambiental, los valores ambientales, de esta manera se estará formando individuos integrales consciente de la importancia del cuidado y protección de la ambiente. En el proceso evaluativo se consiguió determinar la efectividad de los juegos ecológicos como estrategia didáctica en el fortalecimiento de los valores ambientales.

REFERENCIAS

- Acuña, M. Mauriello, A. Ocanto, J. González, H. y Matos, R. 2011. Potencial didáctico de los juegos ecológicos para la educación ambiental. Revista de investigación Vol. 35, número 73. UPEL Venezuela.
- Arias, F. 2012. El proyecto de Investigación: Introducción a la investigación científica. (6ta ed.). Editorial Episteme. Caracas Venezuela.
- Araujo, H. 2012. El juego como estrategia didáctica en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Universidad Nacional de Piura. Documento en línea. Disponible en: https://es.slideshare.net/hugo_araujo/el-juegocomo-estrategia-didctica-en-el-proceso-deenseanza-y-aprendizaje
- Barrios, A. y Rodríguez, F. 2013. Juegos ecológicos como estrategias mediadoras de aprendizaje en la conservación del ambiente en estudiantes de primer grado de la escuela U.E.E Don Simón Rodríguez municipio Iribarren, estado Lara. Trabajo de grado presentado ante la Universidad Nacional Experimental de la Fuerzas Armadas UNEFA-Lara. Venezuela.
- Castro, M. 2003. El proyecto de investigación y su esquema de elaboración. (2ª.ed.). Editorial Uyapal. Caracas.
- Colmenares, K. y Sánchez, G. 2015. Juego ecológico como herramienta para la formación ambientalista de los niños y niñas de sexto grado sección "C" del turno de la mañana de la Escuela Básica Nacional "San Esteban" del municipio Puerto Cabello del estado Carabobo. Universidad de Carabobo, Facultad Ciencias de la Educación. Venezuela.
- Conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Estocolmo, Suecia, en 1972. Declaración de Estocolmo de la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre el Medio Humano.
- Conferencia Internacional de Moscú en 1987.
- Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental celebrado en la ciudad de Guadalajara, México Documento en línea. Disponible en <http://www.importancia.org/valores.php>. (Consultado en junio 2017)
- Cornell, Y. 2000. Juego Ecológico. México: Trillas.
- Fuente, L. Caldera, Y. y Mendoza, I. 2006. La transversalidad curricular y la enseñanza de la educación ambiental. Revista ORBIS / Ciencias Humanas Año 2 / N° 4 DEP. LEGAL: PPX 200502ZU1935 / ISSN: 1856-1594 / Directorio LATINDEX: 14.510
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. 2010. Metodología de la investigación. México: Editorial Mc.Graw-Hill.